

EL RUIDO

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

Año I.

DIRECTOR
V. Hernández Aldaeta

BILBAO
28 de Octubre de 1900.

NÚMERO SUELTO
5 céntimos

Núm. 25

IBOMBA VAI

CAMBIO DE MINISTERIO

Ya tenemos gobierno nuevo.

Silvela ha caído como un sapo á consecuencia de una patada que le han arreado en sus escualidas nalgas.

Unos dicen que la patada se la ha dado Linares, otros que Weyler y no falta quien asegura que la patada vino de más arriba.

El caso es que caer Silvela, el tente, como le llamaba Cánovas, y subir Azcárraga, el fraile, como le llamamos todos, todo ha sido uno.

De manera que no tenemos motivos para alegrarnos de que Silvela se haya hecho cisco.

El padre Marele ha empuñado el rosario del poder y cada consejo de ministros parecerá un coro de sacristanes reunido en la trastienda de cualquier iglesia.

Quando le llamaron para que se encargara de formar ministerio estaba en Toledo, haciendo ejercicios espirituales en una alcoba con el cardenal Sancha.

Los hombres, es decir, las personas de que ha echado mano fray Marcelo para remendar el gobierno silvelista son sobresalientes.

El acólito Ugarte, lego del padre prior y muy aficionado á las cosas de atrás, ha entrado en Gobernación.

Quando el señor Morayta fué á prometer el cargo de diputado, arremetió contra él, santiguándose tres veces, porque se le figuraba que aquel masón olía á azufre y tenía rabo.

Para que no se pueda desear que el gobierno de fray Tripón no tiene narices, ha hecho ministro de Obras públicas á Sanchez Toca, que tiene más trompa que nuestro alcalde, que es cuanto se puede desear.

Para Marina ha designado á un tal Mozo, quien á pesar del apellido, no ha visto de cerca mas agua salada que la de las pilas de las iglesias.

En los demás departamentos siguen los mismos de antes: el carlista y chato Vadillo, en Gracia y Justicia; el congre Aguilar de Campóo, en Estado; García Alix, el saltimbanquis, en Instrucción Pública, y en Hacienda, nuestro paisano Allendesalazar, que es un ministro pantalla de Villaverde y no tiene otra cosa notable que el apellido.

En el ministerio de la Guerra, y á quien se le puede calificar de ministro nuevo, tenemos al general Linares,

que vino cargado de honores de Santiago de Cuba.

Y en la capitania general de Madrid se ha repantingado Weyler, que si no vino de Cuba con laureles, en cambio trajo la mar de bultos.

Este es el gobierno que á la hora presente nos está regenerando y el cual se dice que no tiene otra misión que la de casar á la chica mayor del difunto don Alfonso con el hijo del general careunda conde de Caserta.

Por lo demás aquí no se ha conocido que ha caído Silvela y ha subido Azcárraga. Tenemos el mismo gobernador, el mismo alcalde y los mismos caciques.

Por supuesto, que haya el cambio que quiera, aquí no salimos de los mismos perros, que ni siquiera cambian de collar.

¿Que mandan los conservadores? Pues Gandarias, Rivas, Allende, Chávarri, Clavetero...

¿Que suben los liberales? Pues Clavetero, Gandarias, Allende, Rivas, Chávarri.

¿Que viene la República?... No, la República no viene, pero si viniese no les quepa á ustedes duda que tendríamos los mismos perros.

¡Ay! ¡Cuándo vendrá un gobierno que les dé la moreilla á todos!

¡QUE SALGA!

Un señor Mir y Mata, que anda por ahí á salto de idem, y que ha sido director de *El Correo Vasco* y redactor de *El Vizcaíno*, difuntos ya los dos, ha empuñado el sable y ha dirigido una circular á las personas piadosas y con ochavos, excitándelas á que aflojen la bolsa para publicar un periódico verdaderamente católico, porque todos los que hay en Bilbao, según él, son luciferianos. (Uf, que palabreja).

Es claro que el señor Mir y Mata lo que busca es el cocido, que en los tiempos que corremos, ¡ay!, es una conquista muy difícil. Yo me alegraría de que fuese oído y de que sacara el periódico que él dice que hace falta, porque á mí me inspiran mucha compasión los padres de familia.

Pero yo no puedo transigir con eso de que en Bilbao no hay periódicos católicos. ¿Pues qué son entonces *El Noticiero*, *El Nervión*, *La Voz de Vizcaya* y *El Porvenir*? ¿Protestantes? ¿Judíos? ¿Librepensadores? ¡Quite usted, por Dios! ¡Si son más católicos que Arlu-ciaga!

Se entiende, los periódicos; ahora, si se refiere el señor Mir á sus redactores, eso ya es otra cosa, porque, en efecto,

así son ellos católicos como yo amigo de Ugarte; pero lo disimulan muy bien y nadie diría, leyendo lo que escriben, que no oyen misa, que tienen querida, y que se ensucian en lo más barrido.

¿Que no son católicos los periódicos de Bilbao! Pero, señor Mir, ¿no ha visto usted lo que han hecho con motivo de la coronación de la virgen de Begonia y con todas esas peregrinaciones que van y vienen de juerga? Pues, hombre, padir más sería gollería.

Yo ya sé lo que usted quiere, además de lo del cocido. Usted habla de un periódico que sea especie de boletín eclesiástico; que publique íntegras las encíclicas del Papa y las pastorales de los obispos; que no haga mención de asuntos escandalosos; que no hable de teatros y otras fiestas mundanas; que no relate los crímenes, y, sobre todo, que no dé cuenta de los delitos de los curas y los frailes, que en estos tiempos parece que andan salidos de madre.

¡Ay, señor Mir! Pierde usted lastimosamente el tiempo. Los beatos no le soltarán á usted los cuartos, aunque les diga que va á reñir descomunales batallas con el liberalismo. Si organizara usted una peregrinación llena de comodidades, entonces ya sería otra cosa, porque las peregrinaciones son una tapadera magnífica para cubrir muchos líos amorosos. ¡Ay! ¡Cuántos, cuyas costillas han estado per ahí peregrinando, se encuentran ahora con que el sombrero se les ha empuñado ó la cabeza se les ha agrandado!

¿Pero para periódicos, y tan sesos como el que usted pretende fundar? Ni un calé, señor Mir, ni un calé. A nuestras beatillas les gusta mucho la lectura de los sucesos sensacionales. Una fuga de una señorita con su cobero, relatada con todos los pelos y señales, las encanta mil veces más que la amazacotada prosa de una pastoral. En ninguna casa devota faltará *EL RUIDO* los domingos, mientras el periódico de usted, si llegase á publicarlo, lo tendría usted que llevar á las tocinerías.

Por lo demás, yo voto porque su proyecto tenga feliz remate. Venga ese periódico archicatólico. ¡Que salga! ¡Cuánto material no me daría para hacer reír á la misma beatería andante!

Triquitraques

No halló el municipio *guita* para obsequiar á don Diego, al cumplirse los seis siglos de la fundación del pueblo, pere vinieron los reyes y hubo la mar de festejos.

Arcos, iluminaciones, fluviales divertimientos, luncs, resepciones, cohetes, banderolas y conciertos, empleándose en las fiestas gran cantidad de dinero.

Es decir, ni medio real se gastó el Ayuntamiento, pues lo dejó á deber todo y... aquí principia lo bueno.

Comerciantes é industriales y menestrales modestos trabajaron en las fiestas siempre de prisa y corriendo, poniendo palos, banderas, arcos, flores y letreros y colocando en su sitio todo el alumbrado eléctrico.

No faltó quien se empeñó, pidiendo dinero á préstamo, pensando que el municipio les pagaría al momento, pero se pasan los meses y no cobra nadie un céntimo, pues el señor Municipio con uno ú otro pretexto á los que van con las cuentas les dice que vuelvan luego.

Y van y vuelven y tornan, siendo aquello un jubileo, más salen siempre de allí sin alcanzar su dinero.

Señores, ¿es eso digno? señor alcalde, ¿eso es serio? Si no tenía monises ¿por qué se hicieron festejos? Y si los tiene ¿por qué no paga todo al momento?

Por alcanzar una cruz y usted lucirla en el pecho se han gastado muchos duros y ahora ¿quién los paga, el Verbo? ¡Ay, señor de la Celada! ¡Es usted el primer fresco!

*

El general Ordóñez se batió en Madrid con el *Capitán Verdades*.

Y arrepentido el general por el pecado cometido, se dirigió al palacio episcopal de Pamplona, donde delante de las autoridades eclesiásticas, lloró su culpa y renovó su profesión de fé católica.

Los periódicos liberales sacan punta á este suceso, diciéndole al general que mejor le estaría el hábito del monje que el uniforme del soldado.

Puede. Pero á mí es otra cosa la que me hace gracia.

La Iglesia condena el duelo, que es la guerra entre dos individuos, y en cambio, cuando se trata de una guerra de nación á nación, y aun de una guerra civil, donde las víctimas se cuentan por miles, la Iglesia bendice las armas y dirige preces al cielo para que este ó el otro ejército obtenga la victoria.

De los señores católicos ahora mismo yo recabo que me aten este moscón por el rabo!

*

Pues, señor, el ayuntamiento de Valladolid no sabe lo que se pesca.

Porque los tablajeros vendían la carne á un precio casi tan alto como el de Bilbao, ha ido y ha puesto tablas reguladoras en todos los mercados.

Cierto que los tablajeros han bajado

enseguida los precios y que el pueblo sale ganando con eso, ¿pero y los gastos que se ha impuesto aquel municipio?

¡Cuándo aprenderán esos ayuntamientos maquetos á administrarse bien!

Por gastarse el dinero en tablas reguladoras, si visitaran los reyes aquella población, se encontraría el municipio con que no podía dar el golpe en el recibimiento, como lo dió Bilbao.

En fin, no tienen enmienda los municipios maquetos, por eso á mí no me estraña que tengan envidia al nuestro!

*
El profesor de dibujo de la villa de Vergara al santo Cristo de Lezo se marchó á verle la cara.

Iban con él otros muchos y muchas en procesión, pues se había organizado una peregrinación.

Le adoraron al buen Cristo los peregrinos en masa y montaron en el tren para volverse á su casa.

Pero el señor del dibujo se bajó en una estación y se dió tan gran porrazo que le hizo falta la unción.

Tras de diez días en lecho y de dolores un lujo, ha fallecido en Vergara el profesor de dibujo.

De esto saco en consecuencia que no libran de un tropiezo ni la Virgen de Begoña ni el Santo Cristo de Lezo!

*
En una correspondencia de Gallarta, que ha publicado *El Noticiero Bilbaino*, se dice que el concejal de aquel ayuntamiento, don José Güénaga, procedió al repeso del pan puesto á la venta y que decomisó unos 300 kilos, pues les faltaba á las otanas una barbaridad de gramos.

Los panes fueron repartidos entre las familias más pobres de la localidad. El corresponsal de *El Noticiero* excita á los demás concejales á que imiten la conducta del señor Güénaga, pero yo le digo que eso no puede ser.

Esos concejales no pueden hacer lo que el señor Güénaga.

Son concejales católicos, liberales y carlistas, y el señor don José Güénaga es concejal socialista!

*
Ustedes querrán que les diga algo de las peregrinaciones del último domingo.

De la de los frailes de Basurto y de la de los devotos del perro de San Roque.

La primera la ví pasar por la Gran Vía.

Iban la mar de mujeres y muchos estandartes.

Me convení de que todas ellas necesitaban la cartilla.

Porque no hacían más que gritar: *A be, A be y ni pa Dios* llegaban á la ca.

Hombres iban muy pocos, pues casi todos eran borregos del Patronato.

Colgaduras en los balcones, muy pocas.

La más engalanada fué la de Sometra, la calle más cerca del pueblo.

Por eso no se puede pasar por ella de lo mal que huele.

Los peregrinos gritaban: ¡Viva la Virgen de Begoña! ¡Vivan los Fueros!

¡Viva el Papa Rey!

Si siguen las peregrinaciones, hemos de oír: ¡Viva Carlos sietel! ¡Viva el cura Santa-Cruz!

Sin que las autoridades se den por entendidas.

A los peregrinos que fueron á pedirle á San Roque que haga el favor de acabar con la viruela no les ví.

Pero á juzgar por las broncas que hubo aquel día y por los muchos que durmieron en la perrera, debieron de beber más de lo regular.

Un peregrino sin vino no resulta peregrino.

Los periódicos encontraron de muy buen gusto las peregrinaciones y colmaron de elogios á los devotos que las formaban y á los frailes que predicaron.

Únicamente *El Porvenir Vasco* se descolgó con esta salida de pastelero:

«Los peregrinos han dado vivas, algunos de ellos religiosos, pero otros, más que religiosos, políticos, con los cuales de ningún modo podemos estar conformes.

De continuar organizándose estos actos tan frecuentemente, prevemos que han de degenerar en ostensibles manifestaciones políticas, rebasando los límites de la prudencia y del carácter esencialmente religioso que debieran tener.»

A buena hora, mangas verdes.

Como si todas esas procesiones y peregrinaciones no estuviesen organizadas por ex-oficiales carlistas y demás enemigos del hombre.

Por supuesto, el resultado de estas peregrinaciones, será que á los nueve meses nazcan algunos melones!

*
El señor Alonso de Celada ha sido agraciado con una gran cruz y el señor Aresti, presidente de la Diputación, con otra.

Pero debo de advertir á las gentes del lugar que á pesar de las dos cruces á nadie van á colgar!

*
A esperar á la segunda peregrinación de Roma acudió á la estación de Achuri el señor Alcalde.

Y en sus mismas narices gritaban los peregrinos:

¡Viva el Papa-rey!

En Bilbao se conoce que no hay cónsul italiano.

Por supuesto, que á pesar de estar todos dispuestos, de boquilla, á dar su sangre por el Papa, en las calles de Roma tuvieron buen cuidado de no dar esos gritos.

Quieren alcanzar la gloria, mas sin pasar ratos malos, pues si dan allí esos vivas les perniquebran á palos!

*
El Papa de los obreros, como le llaman algunos á León XIII, agradecido á los peregrinos de Bilbao... y al dinero que le han llevado, ha resuelto enviar un regalo á la Virgen de Begoña, consistente en un rosario de oro.

Los periódicos se entusiasman con ese rasgo de Su Santidad.

Yo también en alabarlos sería de los primeros, ¡pero tengo en la memoria á los pobres artilleros!

*
De teatro.

Se fué la señorita Fernández, harta de intrigas de bastidores y aburrida de la campaña indecente de los periódicos locales.

Otras y otros debieran largarse también con la música á otra parte, pero como la prensa no ha recibido órdenes de disparar bala rasa contra determinados artistas, seguiremos viendo en el escenario de Arriaga gente que quizás no haría mal papel en un cuadro de aficionados.

Como no hay quien gane doce duros por noche, la empresa no tiene interés en derribar á nadie.

—¡Qué mal canta la Fulánez!—se dice entre el público.

—Pues el oír á Zutánez crispera los nervios—añade otro.

Pero interviene un tercero que nos dice:

—Señores, tengan ustedes en cuenta

que ¡la Fulánez y Zutánez no ganan más que cuatro pesetas.

Y entonces prorrumpimos en un: ¡Ah, pues bastante hacen los pobrecitos!

Con lo cual la empresa se frota las manos y nos pone este *inri*: ¡qué bonachón es el público bilbaino!

El viernes debutó doña Sofía Romero con *Niña Pancha* y *La Czarina*.

Esta antiquísima tiple me parece una excelente artista, si bien no hay que juzgarla en redondo por las dos obras que ha hecho, que serán seguramente de las que tiene *mascadas*.

Como cantar, canta menos que la señorita Fernández, pero harto hace con defenderse á los años que tiene.

Con todo, es mucha tiple para la gente con quien trabaja.

Los periódicos no la tirarán á codillo. ¡No gana doce duros!

Ha comenzado sus tareas en el Circo del Ensanche la compañía del señor Montijano, poniendo en escena *El soldado de San Marcial*.

Esta compañía hará *Don Juan Tenorio*, *La Carcajada* y otras del antiguo repertorio.

TOR PEDOS MUNICIPALES

LA SESIÓN DEL MIÉRCOLES

¡Anda la órdiga!

A nuestro primer alcalde le ha otorgado la reina regente una gran cruz por el discurso que le soltó al desembarcar en la Salve.

De manera que así como sus narices han sido siempre excelentísimas, de aquí en adelante todo él va á ser excelentísimo.

El miércoles debía de estar ya esperando la noticia de la cruz, porque se mostraba inquieto en el sillón y se le entropijaba la lengua.

Le doy á usted la enherabuena, don Felipe.

Ya está usted eneruzado, como casi todos los pillos que hay en España.

Ahora lo que debe hacer es abonarles las cuentas á aquéllos que trabajaron en los chismes de las fiestas, pues gracias á los festejos, según dicen malas lenguas, ha logrado usted, por fin, llevar esa cruz á cuestras!

*
Bueno, el caso es que así que se abrió la sesión, fué nuestro gran don Felipe y nos dijo que ya había estado con el señor gobernador para tratar de la turbia de las aguas.

Según el señor alcalde, él le hizo presente al señor Galván los perjuicios que el enturbiamiento de la ría ocasiona al municipio y al vecindario en general y que el primero estaba dispuesto á todo para acabar con los abusos de los dueños de los lavaderos de mineral.

—Siempre se exajera—se diría el gobernador.

Don Felipe siguió diciendo que el Galván y Llopis le recibió muy bien—hombre, no faltaba más—y que le prometió estudiar detenidamente el asunto, para proponer después al gobierno lo que proceda á fin de que baje el agua del río pura y sin mancha.

De donde resulta que el señor gobernador civil es un mal estudiante.

A raíz de tomar posesión de su cargo y cuando presidió una sesión del municipio, prometió á un concejal socialista eso mismo: estudiar el asunto.

De entonces acá han pasado algunos meses y nos encontramos con que la primera autoridad de la provincia aun no ha estudiado nada.

Pues, nada, lo dicho: es un mal estudiante.

Pero fíjense ustedes en la coletilla:

cuando lo estudie propondrá al gobierno el remedio más eficaz para acabar con las turbias.

Esto es: que no está dispuesto á hacer nada.

Porque si quisiera, él por sí y antes sí podía acabar en un periquete con esos abusos.

Ya sé yo lo que va á suceder en este asunto. Lo estudiará el gobernador durante dos ó tres meses, propondrá esto ó lo otro al gobierno, llegará el expediente á cualquier oficina de cualquier ministerio y con la influencia que tienen los caciques no habrá Cristo que lo haga mover de allí.

Dadas las explicaciones por el señor alcalde, los concejales se quedaron mudos, sin duda muy satisfechos con las promesas del señor Galván.

Yo ya he dicho varias veces que no creo en el usía, porque siempre se le vé con muy malas compañías!

*
A propósito de 1750 pesetas para gastos de un ayudante, no sé de quien anduvieron á vueltas los dos concejales que empiezan con U, Urigüen y Ugarte, por si el asunto era cosa de la comisión de Hacienda, de la de Gobierno Interior, ó de la de Presupuestos.

Por fin se acordó que pasara á la de Gobierno Interior.

Pero en el calor de la improvisación fué el liberal jesuita señor Urigüen y dijo que él no era partidario de que se aumentase el personal, sino de que se hiciese trabajar más horas al que hoy existe, porque sucede, dijo, que los empleados del municipio están mucho mejor que los de otras corporaciones y empresas particulares.

Pues, hombre, lo que usted debía de procurar es porque los de otras corporaciones y empresas estuviesen como los del ayuntamiento.

Y luego dicen estos liberales de paga que no son partidarios de la igualdad.

Si lo son, pero de la igualdad en la miseria.

Hay uno que gana doce y otro solo la mitad, pues que ganen los dos seis porque... ¡viva la igualdad!

*
La comisión de Fomento propone para la plaza de Arquitecto ayudante á don Adolfo Gil, con el sueldo correspondiente, que no es un grano de anís.

El señor Carretero habla varias veces para pedir que se abra nuevo concurso, pues solo se han presentado dos aspirantes, sin duda por el corto plazo que se ha dado, y para decir que los arquitectos municipales no deben dedicarse á obras particulares, porque hay incompatibilidad y porque, resguardados los del municipio con su dotación hacen una competencia terrible á los arquitectos libres.

Pero todos estos argumentos no valen un pitoche ante las salidas de pitoche de banco de los señores Ugarte y Alonso-Allende, que dejan completamente convencida á la recua de la mayoría.

Sobre todo, los razonamientos de señor Ugarte no tienen vuelta de hoja.

Dijo que gracias á que se presentaron solo dos solicitudes, se pudo elegir á un hijo de Bilbao, que es lo principal.

Sí, señor.

Hay que dar todas las plazas á los del noble solar, aunque resulten después que son buenos... ¡para arar!

*
Los maestros de la Casilla, ó antiguo Abando, habían solicitado del municipio que se les equiparara á los de Bilbao en cuanto á la retribución que les dá por casa, pues hoy en la Casilla están las habitaciones tan caras como en el casco viejo.

La Comisión de Fomento no hay p

ra qué decir que vino denegando la petición.

Los concejales socialistas hablaron en pró de los maestros, pero los de la recua, esos que á todas horas se inflan hablando de lo bien que aquí se atiende á la enseñanza y de lo espléndidamente que se retribuye á los maestros, se pronunciaron en contra y hablaron de que hay que rebajar el sueldo al profesor de la escuela de Olaveaga y de disminuir á los de Bilbao la cantidad que se les entrega para pago de habitación.

—Hay que hacer economías, porque está muy mal la Hacienda.
—¿Pero por dónde empezamos?
—¡Pues... por los maestros de escuela!

La misma comisión propone el modo como se han de ir adoquinando las calles á medida que van terminando las obras del saneamiento, ocasión que aprovecha el concejal socialista, señor Cerezo, para proponer que se adquiera el trozo comprendido entre el puente de Cantalojas y la plazuela de Zabálbura.

Alonso Allende contesta que hay otras calles de mayor tránsito á que atender primero.

El señor Carretero habla de la proposición que tiene presentada en unión de sus amigos para que en el lugar que ocupa al cuartel de San Francisco se establezcan jardines públicos y pregunta qué se ha hecho en ese asunto.

Se le contesta que el proyecto ofrece muchas dificultades, aunque la Comisión de Fomento ha realizado algunos trabajos en favor del mismo.

Todos los proyectos buenos aquí encuentran mil obstáculos; en cambio los disparates lo encuentran todo muy llano!

La Comisión de Industrias trae un lío de aumentos de sueldo en la fábrica del Gas y de provisión de plazas en la misma y en la casa de máquinas de la Isla, que promueve una discusión de veinticinco mil demonios.

El señor Langa y otros nueve de la recua se oponen al aumento de 25 céntimos en el jornal de unos obreros, por que ese es un despilfarro, y en los demás asuntos intervienen casi todos los concejales, con lo que se arma una barahunda que ni Dios los entiende.

Los concejales burgueses se muestran siempre tacaños para aumentar el jornal á los pobres proletarios.
¡Cuando se trata de curas entonces ya son más largos!

Sobre adquisición de terrenos para construir una nueva Alhóndiga se armó una discusión extremadamente pesada.

Solo me enteré de que á Agustín le tocaron la campanilla.

A mí me estuvieron ellos toda la tarde tocando otra cosa.

¡Uf, qué latosos!

¡QUÉ RISA!

En casa de un capellán, cuyo nombre no hace al caso, se reúnen de tertulia un reverendo exclaustro, un eroficial carlista, un confitero beato, la mujer de un sacristán, una viuda de gran labio y una rubia á quien el carca enseña á tocar el piano.

Las crudas noches de invierno las pasan muy bien charlando de lo malo que está el mundo, de cuándo vendrá don Carlos,

de las comedias picantes que se ven en los teatros, de los impíos periódicos, del enorme talentazo que tiene el padre Zugasti cuando predica en lo alto y de lo pillos que son los liberales malvados.

Hace cuatro ó cinco noches, hablando tendido y largo de todos los peregrinos que de Roma han regresado, empezaron á contar un caso bastante raro que le pasó á un peregrino al llegar al Vaticano.

Pero en esto fué á la rubia y se le escapó un... vaho, de esos que enseguida huelen y no á romero ni á sándalo.

—La rubia ha sido—gruñó el reverendo exclaustro—y todos los contentillos soltaron al punto el trapo, riéndose de la rubia que se puso como un pavo.

—Señores, no he sido yo—exclamó con cierto enfado.

—Se le habrá roto la saya, porque el ruido ha sido claro.
—Eso sí que no, caramba, por eso sí que no paso.

La saya no se me ha roto, puedo jurarlo y no en falso, pues la tela la compré, y á un precio menos que caro, en LA GRAN COMPETIDORA, que arma los grandes escándalos en la calle San Francisco vendiendo bueno y barato.

Solos de Bombo

¡SEÑOR UGARTE!

¡Oh, mi amigo! De lo que menos puede usted figurarse voy á hablarle.

No es de esos infames vinos que por ahí se venden capaces de poner una navaja en la mano de Arluciaga y de que abra este en canal al primer impío que se le ponga enfrente.

Ya sé que usted me saldría diciendo que todos los vinos son buenos, hasta los de usted, porque aquí no hay vinateros capaces de echarles agua tan siquiera.

No, no es de eso de lo que le voy á hablar.

Lo que le pido á usted, por lo que más quiera en este mundo, que será el ser diputado, es que haga lo posible porque desaparezca cuanto antes esa valla de la calle del Correo, el mayor adefesio que se les ha podido ocurrir á los que entienden en eso del saneamiento.

Usted es presidente de la comisión de Gobernación; usted toma, si señor, toma todos los días café en *El Sitio*, y siendo así, ¿por qué ha de perjudicar á los comerciantes, esos amigos de usted, que tienen sus establecimientos en la calle del Correo y principalmente á los que los tienen al principio de la calle, según se entra por el boulevard?

Figúrese usted por un momento que usted tiene el almacén de vinos donde el señor Jiménez su librería. ¿Qué haría usted? Tronar y trinar contra quien le hubiese puesto aquél estorbo y remover Roma con Santiago para que lo tirarían aunque fuese á pedradas.

Usted me dirá—no me dirá nada, pero vamos—que esas obras hay que hacerlas á la fuerza, y yo, para que vea usted que soy razonable, convengo en ello.

Pero ¿por qué no se han de adelantar las obras todo lo posible para que se irroguen los menores perjuicios á los comerciantes?

En otras calles, en las mismas obras, se trabaja de día y de noche. ¿Por qué no se hace en la calle del Correo lo mismo? Conteste usted, señor Ugarte. ¿Que no le dá la gana? Bueno, que

no le dé. No conteste usted, pero influya para que adelanten esas obras todo lo posible ó para que la tal valla se eche abajo sin ninguna contemplación.

Es el primer favor que le pido, y como es de justicia, espero que me lo hará.

¡Ande usted, que yo le haré otras cosas, monín!

¡POBRE CUBA!

Leo que en Cuba los yankis despóticamente imperan y ejereen la tiranía de un modo que al pueblo aterra. Se cuentan de ellos horrores, iniquidades tremendas, que harán erizar los pelos á los que calvos no sean. Han hecho á los propietarios de casas, á viva fuerza, ponerlas en condiciones de que haya higiene y limpieza. Con draconianos decretos, que ha dictado la soberbia, han hecho que disminuyan en Cuba las epidemias. Han impuesto á todo el mundo hasta con las bayonetas la antipática vacuna para que no haya viruela. La avilantez han tenido de fundar muchas escuelas declarando obligatoria de la infancia la asistencia. Su tiranía ha llegado hasta la medida extrema de prohibir las corridas de toros, nuestra gran fiesta. Pero todo esto no es nada si en parangón se presenta con el feroz atropello que han cometido en la Audiencia. Han echado al Presidente y á unos Magistrados de ella, por enormes injusticias que hicieron en las sentencias. De modo que aquellos bárbaros ó Nerones, por lo déspotas, no permiten que los jueces sirvan á las influencias. Esto hará que el caciquismo de Cuba desaparezca, y ¿qué será sin caciques aquella florida tierra?

¡Pobre Cuba, pobre Cuba al yugo yanki sujeta, por la vía del Progreso caminando á la Riqueza! ¡Y feliz la gran España á la cual guía Silvela, de la Reacción por la vía, al Caos y á la Miseria! Cuba obtendrá en este mundo la felicidad suprema; la de España está en el otro... ¡No es nada la diferencial!

J. ESTRANÍ.

Chisporroteo general

Bajo todos conceptos es notabilísimo el último número de la elegante revista *Miscelánea*. Texto inmejorable y muchos y bien impresos fotograbados, sobrasaliendo una artística portada en colores, en la que aparece el retrato de la Reina de la fiesta en los Juegos Florales verificados en Oviedo.

Obsérvese en *Miscelánea* que, sin noticias ni reclamos, introduce constantemente mejoras que de seguro no han de pasar inadvertidas para el público y que, no solo cumple lo que promete, sino que, sin variar el precio de 15 céntimos, ha llegado hasta donde se puede llegar.

¡Qué de cábalas y qué de angarios se hacen á propósito del nuevo gobierno que ha subido á hacernos la barba!

—Por ahí vamos derechos á la dictadura—dicen unos.

—No, señor, á la ruina, al desbarajuste, al caos—dicen otros.

—A donde vamos ahora mismo—dicen todos—es á comprar unas tarjetas postales con

fotograbados preciosos á la librería, encuadernación y objetos de escritorio de EUSE. BIO JIMÉNEZ.
Correo, 34.

Dos días ha estado trabajando al lado del puente del Arenal la draga de la Junta de Obras del Puerto, y todas las mañanas y todas las tardes había en el puente la mar de gente viendo maniobrar á la draga, como si fuese una cosa del otro jueves.

Lo que es una cosa del jueves último es la Peluquería de NICASIO MIERA, que la inauguró en ese día en la calle Colón de Larrea-tegui, letra A.

El señor Miera es el antiguo dependiente de la peluquería de la calle de Astarlea, establecido por su cuenta y dispuesto á servir al parroquiano con esmero, equidad y aseó. ¡Ole, ya!

Si viniera el Czar de Rusia á visitar esta villa ¿qué es lo primero que el czar, sin duda, visitaría?
¿El palacio provincial?
¿El palacio de la villa?
¿La Universidad de Deusto?
¿La calle de la Gran Vía?
¿La iglesia de San Antón?
¿El Bulevar? ¿La Casilla?
Nada de eso, caballeros, que ese emperador no es lila; derecho iría á cenar á LA PARRA VIZCAINA y acabaría cogiendo la primera papalina.

Fonda-Restaurant.—Servicio permanente.
—San Francisco, 31 y Constitución, puerta verde.

Me río yo de esos pomposos almacenes que anuncian á bombo y platillos y luego resulta que venden más caro que en cualquier tienda de poco más ó menos.

Precios baratos de verdad no se encuentran más que en los Grandes Almacenes de Quinealla de ARALUCE, Santa María, 4 y San Francisco, 39.

Inmensidad de juguetes, barbaridad de lapiceros á dos reales la docena, toneladas de algodones y lanas y la mar de acordeones, guitarras y bandurrias.

La joven que va á casarse ¿qué será lo que cavila? y cuando, por fin, se casa, ¿con qué sueña noche y día?
Con ir la cama á comprar, espejo, lavabo y sillas en el almacén que tienen *Pereg, Maza y Compañía*.
Correo, 9.

El general don Marcelo es hombre de mucha suerte, pues va siendo del Consejo dos veces ya Presidente, eso que el hombre no vale, según cuentan los papeles, como director de orquesta la mitad de un cacahuete.

Pero se ve el general muy mimado por la suerte y eso dicen que consiste en que bebe el vino ARTECHE, que es el mejor talismán para llegar á eminente.
Pídase en todos los restaurants, fondas y tiendas de ultramarinos.
Depósito: Sierra, 11.

¡Caracoles! Se nos ha metido de repente el frío y nos ha cogido sin ropa de invierno.

Para combatirle no solo es menester comprar ropa de abrigo, sino que hay que desterrar de las mesas los cubiertos de metal, porque enfrían la dentadura.

Hay que proveerse de los elegantes cubiertos de boj, los cuales, así como morteros, molinillos, cazuelas, cucharones, mangos para hoces, canillas para barriles y trompas, todo de madera, se hallan de venta en la Plaza del Mercado, puesto de LINO URIBE, al lado de Ramona la aguadora.
No confundirse.

La última crisis política me ha dejado estupefacto y en cuanto tuve noticia de tan repentino cambio me dirigí hacia la Peña y en el Caserío Olachu me comí cuatro tajadas y me bebí doce tragos.
Chacolí de la *Encartada*.

¿Se quiere hacer usted un traje, pero un traje de verdad, que le cueste poco trigo y que le dure la mar?

Pregunte en la calle Hernani por MARINO VILLARREAL, que en Bilbao solo ese sastre puede hacerlo y nadie más.
Hernani, 4, 1.º—Sastrería.

Diálogo:

—Recibí ayer tu retrato, por cierto que estás guapísima. ¿En dónde te retrataste para ir con mi familia?
—Me retraté en los talleres del fotógrafo GARCIA, que retrata pronto y bien y lleva muy poca gaita.
Calle de Bailén, pabellones de la Concerdia, frente a la estación de Portugalete y al lado de la de Santander.
¡Planta baja!

El Chacolí «Buena Vista» se pinta para meriendas, para bodas, para almuerzos, para bautizos y cenas, porque hay allí gran cocina, buen servicio, gran despensa, amabilidad muy grande y sobre todo limpieza.
Por eso la gente joven, igual que la gente vieja, allí se va los domingos, los lunes y demás fiestas a merendar, a beber y a ponerse muy contenta.
Chacolí de Serafín.—Begoña.

Los dependientes de comercio se van a asociar para recabar mayores libertades y mejores salarios de sus principales.
Ya han tomado algunos acuerdos.
Uno de ellos consiste en que todos los dependientes de comercio no han de beber otro vino que el de BENITO LATORRE y COMPANÍA, que es el más exquisito y más puro que se vende en Bilbao.
Vinos de Mesa; Rioja Añejo; Valdepeñas superior.—En garrafrones y en botellas.
Depósito: calle de Ledesma.

El Centro de Suscripciones de IBAÑEZ Y COMPANÍA tiene las buenas novelas de los autores del día.
Se suscribe á obras de ciencia lo mismo que á religiosas; vende objetos de escritorio y vende... la mar de cosas.
Visiten este comercio de la calle de Bailén y quedarán satisfechos per omnium seculo amén.
Bailén, 37.

—¿Cómo está usted, señor Brías?
—Un poquito desigual, per no decir que muy mal, pues empiezan ya los fríos.
—Hace un tiempo insoportable, chaparrón tras chaparrón. Ha llegado la ocasión de lucir el impermeable.
—Comprar quiero uno, Garay, que el agua no le traspasa.
Pues vaya usted á la casa SUCESOR DE ECHEGARAY.
Sombrerería, 2.

Si te duelen los riñones, ó te duele la cabeza, ó no te deja vivir un momento en paz, la suegra, al relojero SOULÉ le suplicas con franqueza que te venda un buen reloj por un puño de pesetas, y verás que los riñones y lo mismo la cabeza no te duelen en tu vida y estarás siempre de fiesta, porque al comprar el reloj te se morirá la suegra.
Relojería Roskopf Económica.—Urazurrutía, 4, frente al puente de San Antón.

El ministerio Azeárraga va á durar en el poder menos que la viruela en Bilbao.
El primer acuerdo que ha tomado ha sido llamar al fotógrafo MONTES, de Bilbao, para que haga un grupo de todos los ministros.
Lo cual que no sé como se va á arreglar el distinguido artista.
Porque solo con las narices de Sanchez Toca hay para llenar la cartulina más grande.
Magníficos retratos por todos los sistemas conocidos.—Ampliaciones fantasía.
Correo, 23, cerca del Arenal.

¿Conque estás enamorado de una salerosa niña y no sabes de qué modo hacer pronto su conquista?
Inocente parvulillo, no sabes de eso ni miga.
Si quieres que en un momento te diga que sí la niña vete donde ANTONIO IBAÑEZ, que te tome la medida y te que haga pronto un traje de los que ahora se estilan, que así que con él te vea á tus pies caerá rendida.
Sastrería Económica.—Hernani, 3.

A las fiestas de la Pilarica han acudido muchos aragoneses de Bilbao.
Ya están casi todos de vuelta y vienen remezados por el aire de la tierra.
El que vuelve dispuesto á armar una gorda es MANUEL ARAGONES, que ya se cansa de ser relojero y quiere deshacerse de las existencias á los precios más ínfimos.
Un Waltam, 50 pesetas; un Longines, 40; un Roskopf, 15.
Liquidación de leontinas, gemelos y botenaduras.
Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

La mujer que á su marido quiera tenerle contento y enamorado y esclavo, en verano y en invierno, que use el AGUA DE COLONIA de Oriva, que es un portento para encender el amor del marido más escéptico.
En todas las Farmacias y Perfumerías.

Diálogo entre dos muchachas que van á la Plaza Vieja:
—¿Sabes tú lo que de Andrés es lo que á mí me enagana?
—Ese gracejo andaluz que á todas nos vuelve lelas.
—¡Quita!

—Entonces es la sal conque baila la habanera.
—No aciertas. Es lo brillante que siempre las botas lleva.
—Ir á al SALON LIMPIABOTAS situado en la Plaza Nueva.

La calle de San Francisco me gusta por lo ruidosa y porque es su vecindad pero muy resalerosa.

Una calle tan alegre no hay en todo el Ibaizabal ni sastrería tampoco igual que la de OLAZABAL.
Hay otras de mucho lujo, escaparate y cristal, pero al que cae en sus manos le llevan un dineral.
El sastrer don Agustín
—lo sabe eso el menos lince— un traje de 20 duros ól te lo pone por 15.

Almacén de paños y Sastrería, San Francisco, 27.

Se va á celebrar en Madrid un Congreso Hispano Americano, para estrechar las relaciones entre España y sus antiguas colonias.
El representante que va á ir de Bilbao lleva un propósito plausible.
El de proclamar muy alto que no es el moka, ni el caracillo, el mejor café, sino que el mejor del mundo es el CAFÉ DE LA BOLSA, cuyo aroma y cuyos conciertos, le elevan al parroquiano al séptimo cielo.
¡Qué bien que se pasa la tarde y la noche en ese Café!

No tenéis que darle vueltas, vecinos de San Francisco, los que leéis con más gusto este saleroso RUIDO.

Un comercio que os venda género corriente y fino, boinas de Exposición, camisetas, calzoncillos, corbatas, pañuelos, puños, telas fuertes y de abrigo, para ahuyentar de los cuerpos el rigor del señor frío, no hay otro que el de CONSTANTE; creedlo, que yo lo digo.
San Francisco, 23.

Obdulia del alma mía: si tienes alguna duda para comprar buenos muebles, dispála al punto, Obdulia.
Buenas camas y colchones, coquetas de mil hechuras y mesillas y lavabos de lujo por pocas sumas, solamente encontrarás en casa de JUSTO MURUA.
Hernani, 2 y 4.—Junto al puente de la Merced.

Si quieres ir bien vestido y encantar por tu buen porte acude á la Sastrería mejor que aquí se conoce que está en la calle los Fueros, en el número 14.
AGUSTIN CELA.—Gran surtido en géneros de invierno.

Anoche se oyó una fuerte detonación en la Plaza Nueva y la gente huía en todas direcciones, creyendo que venía la fin del mundo.
Un guardia municipal recogió en el lugar del suceso un cartón arrollado y al desdoblalo leyó lo siguiente:

«GRAN CAFE MODERNO.—Restaurant francés: Almuerzos, 3,50 pesetas; comidas, 4. Venta de billares Saint-Martin.»

Cuando el frío se nos mete y nos deja casi helados resulta una tenería el restregarse las manos y el hacer mil movimientos dándose papirotazos.

Para entrar pronto en calor, según los doctores sabies solo basta con beber vinos de PACHECO HERMANOS.
Exportadores y criadoras de los exquisitos Jerez, Sanlúcar, Málaga y Oporto.
Pídanse en cafés y tiendas de ultramarinos.
Representante en esta villa: don Pascasio Bilbao, calle de las Calzadas, 1, 4.º izquierda.

Impresos de todas elases solamente encontrareis en casa de JOSE UGALDE, Lamana, número 6.
En tarjetas de visita, de comercio y en colores y en otros varios impresos se hacen la mar de primores.
Conque á ver si no leéis estos renglones en balde y visitais con frecuencia la imprenta de JOSE UGALDE

Vaya un Salón de Peluquería el que está en la calle del Conde de Mirasel, número 3.
Tiene todas las comodidades que se han inventado desde que el sol alumbra.
Se va uno allí á afeitarse, ó á arreglarse la barba, ó á cortarse el pelo, y le dá más gusto que si le hiciesen cosquillas.
Además hay un surtido en perfumería que dá el ópio.
Ya lo saben ustedes: Peluquería de BAR-TOLOME SALERNI, Conde de Mirasel, 3.

Resulta ahora que los ingles les aplastan á los bóers y que hay la mar de borrachos todos los días en Londres.
¿Y qué le vamos á hacer?
Nada de sofocaciones; que se vayan á la equis todos los sires y lores y nosotros á hacer ropa á la sastrería EL LOUVRE, que es la casa más barata que en la villa se conoce.
Gran Bazar de Ropas hechas.—Correo, 22.

Todos aquellos que compran los vinos al por mayor deben de tener presente esto que les digo yo.
Comerán con apetito, harán bien la digestión, no tendrán dolor de muelas, ni sabrán lo que es la tos si van y compran el vino á SAN PEDRO Y ONTAÑÓN.
Iturrubi, 34 y Alhóndiga principal.

¡Pero qué embusteros son los periódicos! Los de Madrid nos han venido con la noticia de que á orillas del Manzanares han aparecido minas de oro.
¿Minas de oro? ¿Se quieren ustedes callar? Ya se contentarían con tener una Hojalatería como LA CONCORDIA, donde se encuentra un gran surtido de moldes para hacer chocolate, caramelos, pasteles, flanes y dulce de membrillo, desde una peseta la docena.
Garrafas, bañeras, jaulas para loros y zafras para aceite.
Grandes existencias siempre en almacén.
Calle de Eguía (Ensanche).

Como ha empazado á llover, y lloverá más de largo, se están poniendo las calles todas llenitas de charcos, además de que las obras del saneamiento alabado con sus tierras y adoquines ponen imposible el tránsito.
Con semejante motivo hace falta buen calzado y aprovecho esta ocasión para hacerlos un encargo.
Botas fuertes, de cosido, y á precios archibaratos hay en la Zapatería que se halla detrás del Banco, en la calle de los Fueros que hace esquina á la de Ascao.

¡Albricias! ¡Cayó Silvela! Noticia de tal valía ha hecho bailar de alegría á los chicos de la escuela.
¡Bailemos como benditos y en La Parra Castellana, por tarde, noche y mañana comamos pájaros fritos.
Hernani, 3.

Ha estado en un tris que no le han hecho ministro á Alzola.
¡Cuánto me hubiese alegrado yo! Por supuesto, que si no lo ha sido ahora, es porque don Pablo no ha querido.
Porque es le que él dice: en Bilbao da gusto vivir. Allí hay un comercio que se llama EL BARATO, en el cual se venden los mejores tegidos, lo mismo de invierno que de verano.
Para la temporada actual se ha recibido un gran surtido de paños para abrigos, mantelotas y capas que es lo mejor que se ha visto.
Frente al Instituto.

El miércoles penetré en EL TUNEL BILBAINO, y francamente, quedé lo mismo que un palomino.
¡Qué local tan espacioso! ¡Qué claridad nada Hoja! ¡Y qué vino tan sabroso natural del mismo Rioja! El servicio es extrafino, la cocina de primera.
¡Viva El Tünel Bilbaino de la calle La Rivera!

Ayer me diste dos besos, Antonia de mis pecados, y apastabas á cebolla y creo que hasta á tabaco.
Si tienes gusto en besarme y en que no me veas triste has de enjuagarte con el LICOR DEL POLO DE ORIVE.

FONDA ESPAÑOLA, RONDA, 8, PISO 2.º

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Marcial Antonio

AGENTE DE NEGOCIOS

Hernani, 23 y Correo, 2, bajo

Compra de valores de las cajas de Ultramar.
Formación de Inventarios y testamentarias y obtención de certificaciones del registro general de última voluntad. Extensión de documentos privados.
Préstamos hipotecarios y simples de 1.000 pesetas en adelante.
Compra y venta de minas.
Esta agencia tiene abogados representantes en Burgos para la defensa de toda clase de pleitos y asuntos judiciales ante la Audiencia Territorial.

TALLER DE SILLERÍA

de Federico del Rio

Artecalle, 13, 1.º

NUEVA SASTRERÍA DE VICENTE NÚÑEZ

LAS CARRERAS N.º 26

En esta Sastrería encontrará el parroquiano buenos géneros, á precios equitativos.
Corte elegante.
Confección esmerada.
Precios módicos en hechuras.

CHATARRERÍA DE GREGORIO AGUIRRE

Compra y venta de toda clase de metales, huesos y trapos viejos.
Obieta, núm.º 2.—ERANDIO

LA TIJERA DE ORO

Gran taller de Sastrería y Almacén de Vinos en la Alhóndiga principal de JOSE CERECEDA.
Tapabocas, fajas, beinas y otros artículos de lana y algodón.
Confección, ropas hechas, camisería y corbatería.
San Francisco, 21.

ESTANTERÍA

Se compra una que esté en buen uso.
Dirigirse á la calle de Bailén, 33, 1.º, derecha.

IMPRENTA DE ECHENAGUSA Y COMPANÍA
Colón de Larreategui, I. P.